BRIGOS

La feligresía se encuentra en el fértil valle de Chantada, situado al suroeste de la provincia. Su territorio se abastece por el río Asma, afluente del Miño, en un paisaje donde abundan árboles caducifolios como el castaño y el roble. Dista escasos kilómetros de la capital comarcal, Chantada. Con ella se comunica por la LU-1807 que cruza su término.

En el siglo IX, según un manuscrito señalado por Formoso Lamas, el distinguido don Ero Ordóñez era *Conde y señor de la torre de Arcos, de la de Boán, de Brigos, de la de Sirgal…; también fue de la de Chantada que es oi Combento de Monges Benitos y fue Palacio de los Reies Suebos…*

En el año 1228 un documento certifica la consagración de su iglesia dedicada a San Salvador. Cuatro años después, el rey Fernando III dona dicho templo y su coto al monasterio de Santa María de Aciveiro.

El 30 de junio de 1264 doña Teresa López concede al Obispo y Cabildo de Lugo un tercio del templo de Brigos y el derecho de patronato sobre los casares de Sotariz, Cabreiros, Vilauxe y Belesar. Este trato se realiza tras la cesión de una sepultura para la hija de aquella, emplazada en el claustro a los pies de la puerta de la catedral lucense. Varios años después, en 1290, el rey Sancho IV menciona dicha feligresía como límite de uno de los cotos que cede al monasterio de San Salvador de Chantada.

Iglesia de San Salvador

EL TEMPLO se asienta sobre una ligera elevación en el lugar de Brigos de Abaixo. Presenta planta de nave única y cabecera rectangular, con la tradicional orientación litúrgica. Ambos cuerpos se cubren por sus respectivos tejados a doble vertiente. La nave presenta varias alteraciones modernas al reconstruir su muro sur y la parte superior de la fachada con una gran espadaña. Asimismo una sacristía se adosa al muro septentrional de la cabecera.

Sus muros ostentan sillares de esquisto y granito dispuestos, como es habitual, en hiladas regulares que remarcan la horizontalidad y solidez de sus volúmenes, tan característicos del estilo.

Al exterior una sencilla y recta cabecera se alza sobre un único retallo. Practícase, en su testero, una ventana bajo arco de medio punto y derrame interno, enmarca por una chambrana de su misma directriz, ornada con una guirnalda de pequeñas bolas. También en el muro sur se abre un vano, ligeramente abocinado, de factura moderna.

Una simple cornisa, de perfil de nacela, recorre los muros laterales de la cabecera. Aquella se apea sobre cuatro canecillos en el sur y solo uno visible en el norte, ocultos o desaparecidos los restantes por el anexo de la sacristía. Decóranse con rollos, billetes y cabezas de animales, motivos empleados en Salvador de Asma, templo chantadino con el que comparte múltiples características.

La nave es sin duda el cuerpo más alterado tras las reformas modernas, reedificando por completo el muro sur. En el norte, en su extremo oriental, se ubicaba una portada lateral hoy cegada. Consta de tímpano pentagonal similar al analizado en la puerta norte de Muradelle, Chantada. Sobre ella tres gruesas y prismáticas ménsulas delatan la existencia, en otros tiempos, de un pórtico lateral anexo a la iglesia. En la parte superior, centrada y a paño con el muro, se abre una saetera bajo arco de medio punto y derrame interno.

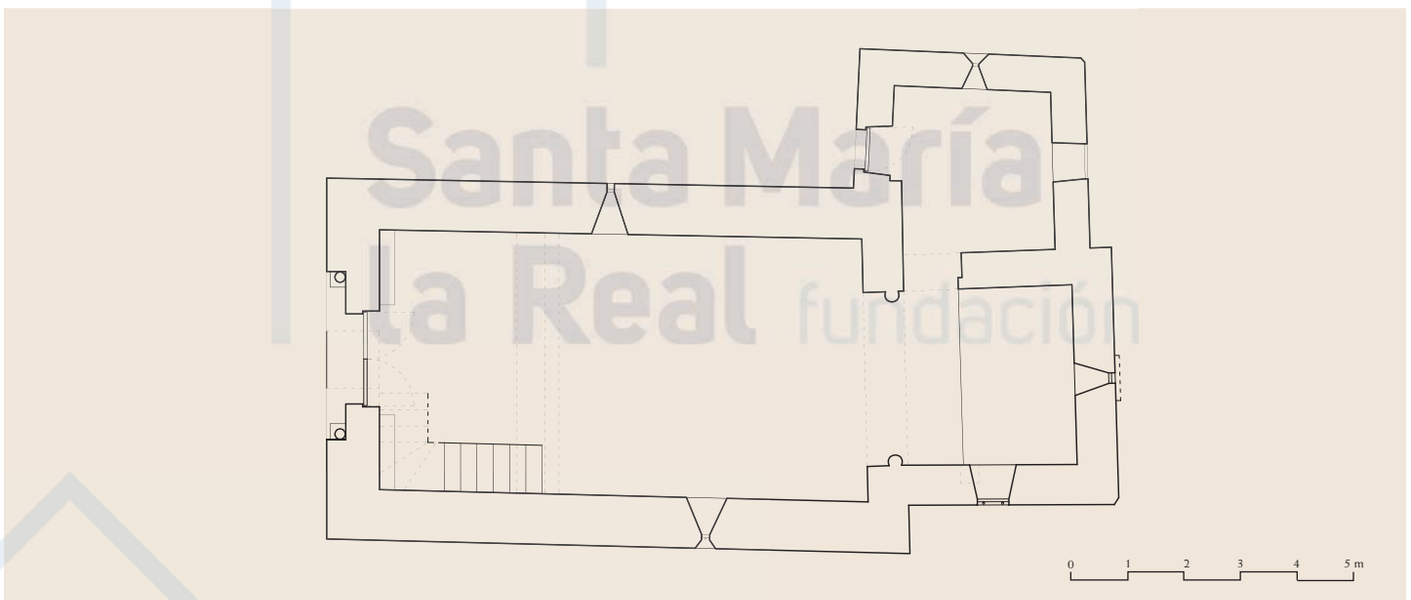
La cornisa de la nave, con perfil de nacela, se apoya en nueve canecillos decorados con varias hojas, elementos geométricos, cabezas de animal, rollos y un motivo antropomorfo. Estos, como ocurre en la cabecera, reiteran particulares de Asma, cuya factura es mucho más elaborada que la de Brigos. La fachada occidental combina los estilos románico y barroco, composición ya habitual en los frontis rurales gallegos. En la parte inferior se abre la portada principal del templo. Consta de una única arquivolta de medio punto enmarcada por una chambrana de igual directriz. Aquella perfila su arista en bocel, el cual provoca en rosca e intradós sendas escocias lisas. Asimismo, la chambrana ostenta una decoración ajedrezada.

Apéase el arco sobre dos columnas acodilladas de fustes lisos formados por dos piezas. Las basas, dispuestas sobre un alto zócalo, no son de tipo ático, sino que poseen un único toro liso del cual surgen los fustes. Por su parte, los plintos también son redondos.

El capitel septentrional exhibe dos grifos afrontados, cuyas patas, perfectamente definidas, se apoyan sobre el

Vista general

Planta

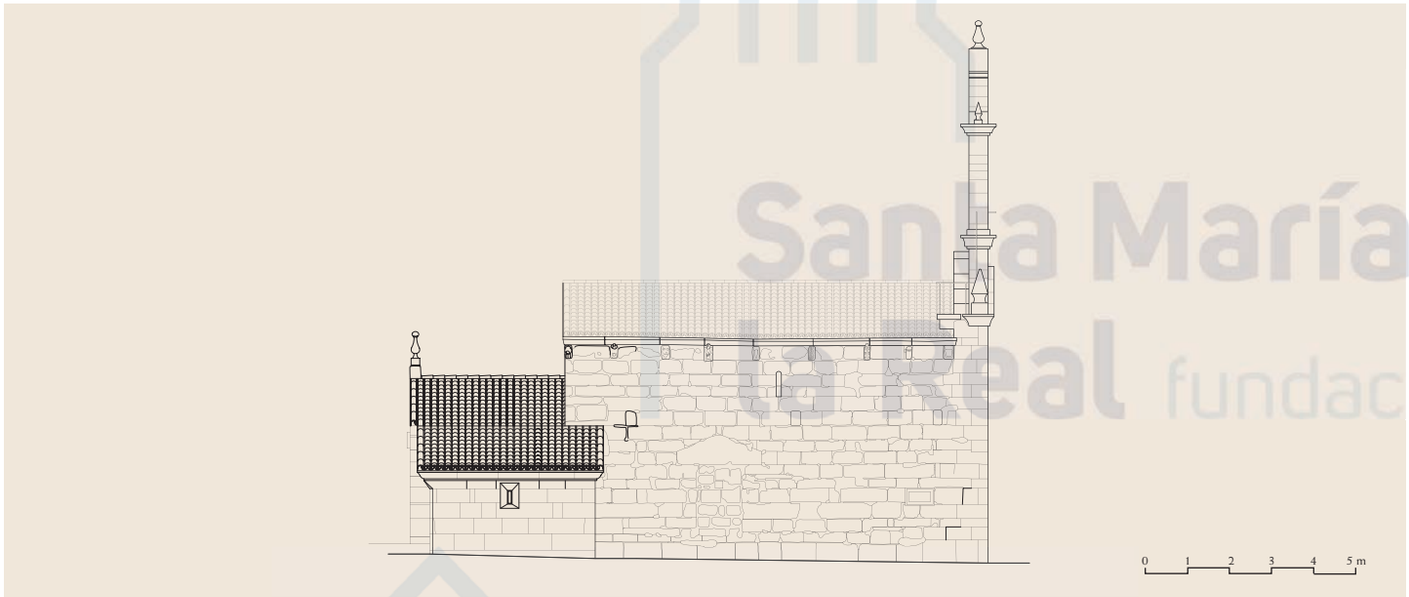


astrágalo. Sus alas están desplegadas y hacia ellas giran sus pequeñas cabezas. Con frecuencia nos encontramos representaciones de este híbrido, formado por un cuerpo de león alado y una cabeza de águila, en el municipio chantadino. Precisamente, en un capitel de la portada de Muradelle dos grifos reproducen esa misma acción.

Por su parte, el capitel opuesto muestra, en una de sus caras, dos aves de alas plegadas posadas sobre el astrágalo. En la cara restante y separada por un motivo indeterminado se encuentra una figura humana sentada.

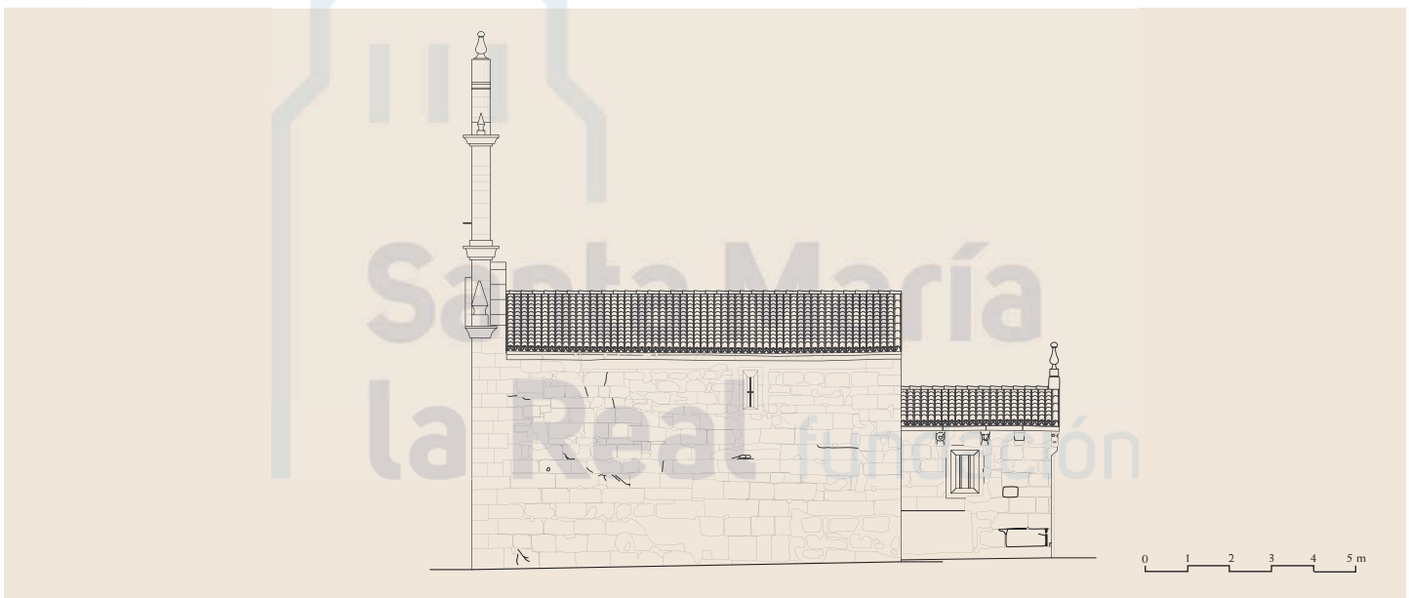
Los cimacios, de perfil de nacela, se ornan con un rico motivo ajedrezado. Estos se desarrollan brevemente por el frente del tramo, a modo de imposta, separando chambrana y muro.

La portada posee tímpano semicircular liso formado por sillares de esquisto y un dintel granítico recolocado. Su peso



Alzado norte

Alzado sur



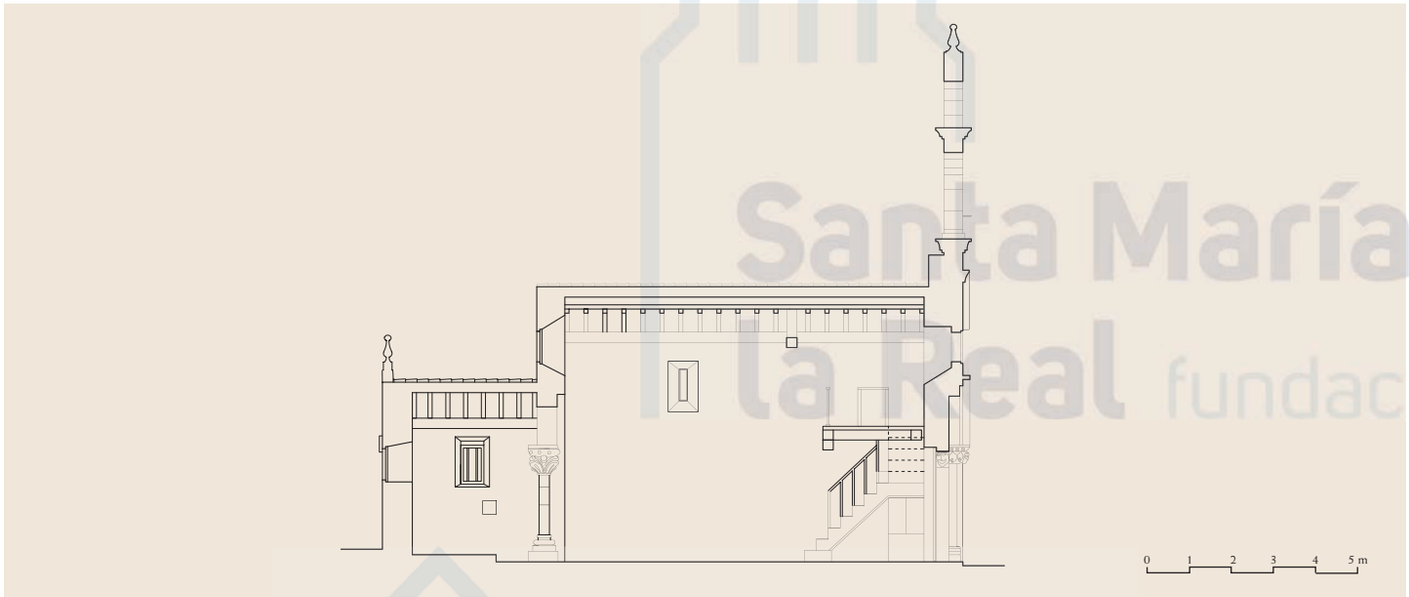
se carga por medio de sendas mochetas, ricamente decoradas con una cabeza humana de rasgos muy marcados y amplia sonrisa (Sur) y una de res de gran cornamenta (Norte). Y, a su vez, sobre jambas cuyas aristas, vivas, están sin moldurar.

Sobre la portada se abre un óculo moderno y, sobre este, una gran espadaña coronando el conjunto. Su gran altura rompe contundente la armonía de la fachada original.

En el interior la nave se cubre por una techumbre de madera a dos aguas. Esta recibe iluminación directa por medio de dos vanos abiertos en los muros laterales y uno en el oriental. Estos se inscriben bajo arco de medio punto y presentan derrame interno, excepto el meridional, moderno. Del mismo modo, la portada occidental presenta un sencillo arco de medio punto, perfilado en arista viva, apoyado directamente sobre las jambas. El mismo esquema se percibe en la puerta lateral, actualmente tapiada.

La cabecera también presenta un único cuerpo cubierto por una techumbre de madera a doble vertiente. Su ingreso se realiza por medio de un arco de medio punto, doblado y de sección prismática.

El arco interior descarga su peso sobre dos semicolumnas de fustes lisos y de dos piezas. Alzadas sobre un zócalo se disponen las basas, de tipo ático, cuyos cúbicos plintos decóranse con bolas en sus esquinas y un rectángulo grabado en su



Sección longitudinal

Alzado este

Alzado oeste

caja. Finalmente, sus graníticos capiteles son, al contrario que los exteriores, vegetales. El meridional ostenta gruesas hojas de gran detalle entre las cuales asoma la cabeza de un felino que muestra sus dientes. Un capitel similar a este se sitúa en la portada sur de San Salvador de Asma. Del mismo modo, el septentrional alterna hojas similares a las anteriores con otras de mayor sencillez. Sobre ambos, sendos cimacios cortados en caveto y guarnecidos con pequeñas bolas. Por su parte, el arco exterior se apoya directamente en el muro.

En el testero se rasga una aspillera bajo arco de medio punto y derrame interno. Esta permanece parcialmente oculta por un sagrario de madera. En el muro sur se practica un vano de factura moderna. Frente a él, en su opuesto, una puerta adintelada conduce a la sacristía.

Brigos reitera las fórmulas decorativas del maestro de Asma, cuya técnica y, sobre todo, estilo se difunden por toda la comarca en las últimas décadas del siglo XII. En este período, de gran auge constructivo, incluimos la iglesia de Brigos.

El templo cuenta además con una pila bautismal que se ubica, como indica la norma, en el lado septentrional y a los pies del templo de San Salvador. Su estructura, de gran sencillez, presenta una taza de tipo semiesférico, cuyo soporte fue añadido posteriormente. La decoración, concentrada en su copa, es geométrica. Se trata de un motivo sogueado

Portada occidental

Capitel sur del arco triunfal

Pila bautismal

que recorre el perímetro en su parte inferior, es decir, el más próximo al suelo. El resto de la pieza está completamente liso. Basándonos en este tipo de ornato, muy sencillo, la pieza se realizaría en la última década del siglo XII, contemporánea al templo.

Texto y fotos: BGA - Planos: YOJ

Bibliografía

Amor Meilán, M., 1936a, VIII, pp. 339-353; Bilbao López, G., 1994, pp. 21-34; Bilbao López, G., 1996, pp. 48-143; Castillo López, A. del, 1912b, p. 171; Castillo López, A. del, 1972, pp. 76-77; Delgado Gómez, J., 1996-2006, II, pp. 452-460; Domeño Martínez de Morentín, A., 1992, pp. 31-55; Formoso Lamas, M., 1905, pp. 77-83; Méndez Pérez, J., 2000, pp. 293-369; Pita Andrade, J. M., 1969, pp. 85-108; Rielo Carballo, N., 1974-1991, IV, p. 59; Sá Bravo, H. de, 1983, pp. 17-27; Valiña Sampedro, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 273-275; Vázquez Saco, F., 1953b, pp. 178-180; Yzquierdo Perrín, R., 1983a, pp. 54-56; Yzquierdo Perrín, R., 2004a, pp. 313-321.

Santa María la Real fundación

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación